

Pablo Ortega-del-Cerro

La Escuadra de Asia

Guerra, comercio e información
en el ocaso de la primera edad global
(1795-1803)

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

Madrid, 2023

Índice

Introducción	11
Capítulo I. Dibujando un marco global.....	19
Capítulo II. ¿Una escuadra a Asia?	33
Capítulo III. Viaje secreto a mares lejanos	43
Capítulo IV. Luchar contra los elementos.....	63
Capítulo V. El fantasma de un ataque inglés.....	81
Capítulo VI. El <i>caballo de Troya</i>	93
Capítulo VII. A las puertas de China	101
Capítulo VIII. Entre rayos e incendios.....	119
Capítulo IX. La <i>Luconia</i> no puede salir	133
Capítulo X. La misteriosa carta de Malaca	147
Capítulo XI. La paz viene de Europa	157
Capítulo XII. De vuelta a Cádiz.....	171
Conclusiones	185
Cuadro cronológico	193
Fuentes	197
Bibliografía	199

Introducción

Amanece en la bahía de Cádiz y se escuchan las gaviotas revoloteando por el arsenal de La Carraca. Hace frío, aunque el tiempo es apacible. Es domingo, 22 de noviembre de 1795, y un oficial de la Armada de alto rango, que está solo en su camarote, se arrodilla ante un crucifijo y reza: «Pater noster, qui es in caelis, sanctificetur nomen tuum...». Mientras entran los primeros rayos de luz por la escotilla, su corazón late más fuerte de lo habitual y en su alma se conjugan sentimientos muy diferentes: miedo, bizarría y, sobre todo, prudencia. Sabe que este mismo día va a empezar una de las misiones más difíciles de su vida. Acabada la oración, se santigua y se levanta. Cierra los ojos por un momento y respira hondo. Sabe que no puede perder mucho el tiempo, de modo que se apresura a dar las primeras órdenes a sus subordinados. Son las siete de la mañana, una escuadra tiene que zarpar y él es el máximo responsable.

Este oficial se llama Ignacio María Álava. Es jefe de escuadra y tiene cuarenta y cinco años. De ojos claros, corpulento, vasco de nacimiento y crianza, aunque gaditano de adopción. Es serio, respetuoso, trabajador, metódico y sin duda uno de los mejores oficiales de la Armada española. La Secretaría de Estado de Marina lo sabe, y por eso le ha encargado una difícil misión. Álava está a bordo del navío *Europa*, un colosal buque de guerra de dos cubiertas y armado con setenta y cuatro cañones. Junto a otros dos navíos —el *Montañés* y el *San Pedro Apóstol*— y dos fragatas —*Nuestra Señora del Pilar* y *Fama*—, leva anclas y pone rumbo a Filipinas. Mientras la tripulación cree que va a navegar por el Atlántico y cruzar el cabo de Hornos hasta llegar a las costas de Chile, el verdadero destino solo lo sabe un pequeño número de oficiales.

Álava es el comandante de la Escuadra de Asia, una pequeña división que Su Majestad envía a aquellas latitudes entre 1795 y 1803 para defender los intereses españoles frente a los británicos mientras el mundo entero está en guerra.¹ En

¹ La bibliografía sobre la Escuadra de Asia no es especialmente abundante, razón por la cual se ha querido emprender este proyecto. Si bien es cierto que hay referencias parciales, que se irán mencionando a lo largo de la obra, son muy pocos los estudios monográficos sobre esta expedición. Véase DÍAZ-TRECHUELO SPÍNOLA, María Lourdes. «La defensa de Filipinas en el último cuarto del siglo XVIII», *Anuario de Estudios Americanos* (Sevilla), XXI (1964), pp. 145-209; LABORDA, Antonio. *Viaje alrededor*

Europa, la Francia Revolucionaria —y poco después Napoleónica— está desencadenando un conflicto terrible. El orden tradicional se derrumba como un castillo de naipes y el universo conocido está cambiando tan rápidamente que es casi imposible comprender y asimilar qué está pasando. La contienda se está desarrollando simultáneamente en Europa, América del Norte y del Sur, África y Asia, de tal manera que los océanos Atlántico, Pacífico e Índico se han convertido en extensos y peligrosos campos de batalla. La guerra se extiende a lo largo y ancho de un mundo que, a su vez, está más entrelazado e interconectado que nunca. Dependencia y rivalidad son, en 1795, dos caras diferentes de una misma realidad; ambas se retroalimentan, se necesitan mutuamente.

Con este telón de fondo tan abrumador e incierto se desarrolla la expedición que la Marina envía a Filipinas. La Escuadra de Asia tenía que actuar al mismo tiempo como medio disuasorio, elemento defensivo e instrumento ofensivo. Pero, además de un posible ataque británico, debería proteger los intereses —en el sentido más amplio del término— de la Monarquía en Asia. Los buques de Su Majestad defenderían los navíos mercantes que todavía hacían la ruta Acapulco-Manila —el famoso «Galeón de Manila» o «Nao de Acapulco»—, así como las embarcaciones de la Real Compañía de Filipinas, la cual tenía rutas comerciales con diferentes puntos de Asia, España y América del Sur. La Corona también pretendió utilizar esta división para obstaculizar, en la medida de lo posible, el comercio inglés con China en el puerto de Cantón. Además, los navíos enviados a Asia debían crear un capital invisible e inmaterial de enorme importancia —información—; la Monarquía necesitaba saber de primera mano qué estaba ocurriendo en Asia, qué posiciones tenían sus enemigos y sus aliados y cuáles eran los recursos y los principales movimientos en Oriente.

Ignacio María Álava, que es nuestro principal protagonista, nos va a conducir por las alegrías y las desgracias de esta división; él nos ayudará a entender no solo el alcance e importancia de esta misión, sino que también nos va a introducir en un periodo tremendamente complejo. Pero el objetivo de este libro trasciende de

del globo realizado por la escuadra al mando de Don Ignacio María de Álava: con anotaciones sobre las operaciones de dicha escuadra en los mares de Filipinas, 1795-1803, Valdemorillo, La Hoja del Monte, 2005; HERRERO GIL, María Dolores. «El comercio en tiempos de guerra: Cavite durante el gobierno de Rafael María Aguilar (1793-1806)», en S. Bernabéu Albert y C. Martínez Shaw (eds.), *Un océano de seda y plata: el universo económico del Galeón de Manila*, Madrid, CSIC, 2013, pp. 381-408; BAUDOT MONROY, María. «La construcción de la Real Armada en Filipinas. Marineros españoles en Manila en la segunda mitad del siglo XVIII», *Espacio, Tiempo y Forma. Serie IV, Historia Moderna* (Madrid), 32 (2019), pp. 161-190; ALFONSO MOLA, Marina y Carlos MARTÍNEZ SHAW. «La Armada en Filipinas durante los tiempos Modernos», en M. Baudot Monroy (ed.), *El Estado en guerra: expediciones navales españolas en el siglo XVIII*, Madrid, Polifemo, 2011, pp. 331-372; MARTÍNEZ SHAW, Carlos. «La Armada en Filipinas (1765-1784)», *Cuadernos Monográficos del Instituto de Historia y Cultural Naval* (Madrid), 69 (2005), pp. 93-116. Algunos trabajos de Carlos Martínez Shaw mencionan la tesis de licenciatura inédita de Rafael Lastres Pardo, titulada «La Escuadra de Asia, 1795-1803», la cual no ha podido ser consultada.

la mera narración de una campaña militar y de las vivencias de Ignacio María Álava. A través de la Escuadra de Asia podremos abordar un problema mucho mayor y más interesante: el papel que juega la Armada ante un conflicto y una realidad cada vez más global. Lo que en apariencia es una misión no especialmente sobresaliente, hablando en términos militares, abre la puerta a todo un microcosmos desde el cual se puede advertir un contexto mundial en profunda transformación. La primera globalización, aquella que había conseguido conectar extensas y distantes partes del planeta en una misma malla, está dando paso a un nuevo orden global.

Gracias a la particularidad y excepcionalidad de esta expedición es posible observar los resortes de unas redes —políticas, económicas, militares y culturales— que tienen un carácter verdaderamente global. Este adjetivo de «global», tan habitual en nuestro lenguaje coloquial y cada vez más enraizado en la historiografía, no solo hace referencia al alcance geográfico de dichas redes, sino a la profunda interdependencia que generan. En definitiva, se pretende analizar la posición que tuvo la Armada en este contexto global cambiante, pues la Marina, más allá de sus indudables funciones militares, tenía un rol esencial para que el imperio español participara y compitiera en los circuitos globales de la segunda mitad del siglo XVIII.

El nombre completo de nuestro protagonista era Ignacio María Álava Sáenz de Navarrete. Nació en Vitoria en 1750. Además de hidalgo, como todos los vascos gracias a la hidalguía universal, Ignacio procedía de una familia de buena posición e integrada plenamente dentro de las élites vascas del momento.² Su padre era Gaspar Álava, maestre de campo y diputado general de la Provincia de Álava. Su abuelo paterno, además de caballero en la prestigiosa orden de Santiago, era señor de las «Casas de Álava y Olave, Marquínez, Quintana, Irtún y otras más». Tal y como era habitual entre las élites dieciochescas, los padres se preocuparon mucho por darle una carrera honrosa y acorde a su estatus, de modo que estudió en el Real Seminario de Nobles de Vergara, centro educativo de enorme relevancia donde las parentelas vascas más distinguidas e influyentes mandaban a sus vástagos.³ Allí recibió una formación bastante completa y en

² Como introducción a su biografía se puede consultar PAVÍA, Francisco de Paula. *Galería biográfica de los generales de Marina, jefes y personajes notables que figuraron en la misma corporación desde 1700 a 1868*, Madrid, Imprenta J. López, vol. 1, 1873, pp. 25-33; OTERO DE NAVASCUÉS, Julio. *Semblanza de Don Ignacio María de Álava y Sáenz de Navarrete, Teniente General de la Armada*, Vitoria, Diputación Foral y Provincial de Álava, 1950; CERVERA JÁCOME, Juan. *El Panteón de Marinos Ilustres: historia y biografía*, Madrid, Ministerio de Marina, 1926; CERVERA PERY, José. *El Panteón de Marinos Ilustres: trayectoria histórica, reseña biográfica*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2004.

³ CHAPARRO SAINZ, Álvaro. «La política educativa de las familias ilustradas vascas: la familia Álava y el Real Seminario de Vergara», en G. Levi y R. A. Rodríguez Pérez (coord.), *Familias, jerarquización y movilidad social*, Murcia, Editum, 2010, pp. 71-86; *Educarse para servir al rey: el Real Seminario Patriótico de Vergara (1776-1804)*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2011, passim.